

MUJERES: LA VOZ GUERRERA DE **morena**

Comité Ejecutivo Estatal de MORENA en Guerrero | No.3, 2022, Publicación Trimestral

MOVIMIENTOS FEMINISTAS EN LATINOAMÉRICA *pág. 08*

02 Democracia paritaria,
igualdad sustantiva

03 Las cuotas de género
como medio promotor

13 Imagen de la
mujer política

morena
GUERRERO
Comité Ejecutivo Estatal

Fuente: www.stock.adobe.com

**MUJERES:
LA VOZ GUERRERA
DE MORENA**
SECRETARÍA DE MUJERES
DEL COMITÉ EJECUTIVO
ESTATAL DE MORENA
EN GUERRERO
NO.3, 2022
PRIMERA EDICIÓN

**Rafael Cuauhtémoc
Ney Catalán**
Delegado en funciones
de Presidente del Comité
Ejecutivo Estatal
de Guerrero

Jorge Luis Rendón Castro
Secretario de Finanzas


Ignacio Vázquez Memije
Delegado en funciones
de Secretario de
Organización

**Benjamín Reyes
Hernández**
Secretario de Producción
y Trabajo

**Bulmaro Emiliano
Muñiz Olmedo**
Secretario de Educación,
Formación y Capacitación
Política

**Bernarda Leovigilda
Chávez Hernández**
Secretaria de Derechos
Humanos

Publicación impresa para
la Secretaría de Mujeres
del Comité Ejecutivo Estatal
de MORENA en Guerrero.
No. 3, 2022. Primera Edición

 **Diseñado y producido
por Galea S.C.**
MARCA REGISTRADA,
www.holagalea.com

contacto@holagalea.com
Tonalá 149, Oficina 304.
Col. Roma Norte, Alcaldía
Cuauhtémoc, C.P. 06700,
Ciudad de México. Se
terminó de imprimir el 15
de julio de 2022, con un
tiraje de 8,000 ejemplares.
Las imágenes usadas por
Galea S.C. tienen como
finalidad un uso cultural, de
capacitación y formación
social, sin fines de lucro.
Son obtenidas de diversos
bancos de imágenes y sitios
de internet. Se acredita
en cada foto el sitio de
origen. Galea S.C se hace
responsable del uso del
material gráfico.

DEMOCRACIA PARITARIA, LA IGUALDAD SUSTANTIVA PARA EL DESARROLLO DE MÉXICO

La lucha por condiciones de igualdad en la participación y liderazgo de las mujeres representa una de las decisiones políticas fundamentales para garantizar la correcta aplicación de los Derechos Humanos en México; esta igualdad, se traduce en un acceso pleno a la ciudadanía y al derecho de votar y ser votada.

Hoy denominamos a nuestra democracia "Representativa", porque en teoría exige la participación de todas y todos. En los últimos años el Estado mexicano ha puesto especial énfasis en la participación política de la mujer, partiendo de la idea de subsanar los grandes pendientes que impiden la legitimación de nuestro sistema político nacional. Desde el punto de vista social, para la construcción de la democracia, y siendo el sector femenino mayoritario, la inclusión de las mujeres en el desarrollo político y económico nacional ha sido el mayor de los aciertos que nuestra Nación alcanzó desde su Independencia.

La reciente adopción de la Agenda Internacional 2030 para el Desarrollo ha venido a reforzar las dinámicas paritarias en el ámbito político y social en nuestro País, colocándose como el renovado plan de acción para las personas, el planeta, la prosperidad, la paz y el trabajo conjunto. En este documento a través de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y 169 metas que entraron en vigor en el año 2016, se reflejan las acciones afirmativas en favor de la igualdad de género, la paridad y la seguridad de los derechos humanos de las mujeres y las niñas del mundo. En su Objetivo número 5 se plantea consolidar la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas, asegurando por todos los medios su participación política y económica como la meta indispensable para la instrumentación de políticas con perspectiva de género. En el objetivo 16 se promueve la construcción de una sociedad pacífica e inclusiva para consolidar un desarrollo sostenido, así como el acceso universal a la justicia y la construcción de un encuadre institucional eficiente.

Así también, el Centro Regional del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ONU mujeres e Idea Internacional, han aportado un gran trabajo para la aceleración de los procesos para que las mujeres ejerzan en igualdad de condiciones sus derechos políticos. Este importante esfuerzo por la reivindicación de la mujer es el proyecto ATENEA, el cual se conforma de cuatro aspectos fundamentales: información, análisis, comunicación y acción.

Como gobierno y sociedad debemos generar el ambiente de certeza y seguridad para el desarrollo de la mujer en un entorno libre de violencia y de cualquier forma de discriminación.

Por Sagrario Ávila

www.holagalea.com
Gilberto Coria Director Editorial • **Omar Castillo** Coordinador Gráfico
Aidee Moreno, Guillermo Rojas, Daniel Razo, Karla Araujo y Sagrario Ávila
Colaboradores

MEDIO PROMOTOR DE LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LA MUJER

Las cuotas de género

Por Luz Torres

En 1956 Nancy Astor, la primera parlamentaria británica –electa para el cargo en 1919–, contó en una entrevista para la BBC que el Primer Ministro Winston Churchill le dijo una vez: “cuando entraste en la Cámara de los Comunes sentí como si una mujer hubiera entrado en mi baño y no tenía nada con qué protegerme, excepto una esponja”.

Esta cita fue rescatada por Sandra López Bringas, Consejera Electoral del Instituto Electoral del Estado de México, para introducir el tema sobre la importancia de la permanencia de las cuotas de género, dadas las históricas desventajas que las mujeres han enfrentado en el terreno de la política.

“Con lo anterior, quiero ejemplificar que la política y las instituciones habían sido como los cuartos privados de los

hombres, a los que se nos estaba negado entrar, ahora, casi setenta años después, las mujeres hemos conseguido entrar a esos cuartos, sin embargo, muchos nos siguen viendo como extrañas en esas instituciones, como si tratásemos de apropiarnos de algo que no es nuestro”, expuso la consejera en una publicación de 2019¹.

No sólo en México, sino a nivel mundial, hay diversos factores que impiden que las mujeres avancen en sus carreras políticas.

¹ López Bringas, Sandra, 2019. “Importancia de la permanencia de las cuotas de género en el Estado de México: una perspectiva internacional”. En: <https://bit.ly/30qD8Gy>.



**NO SE TRATA ÚNICAMENTE
DE CUBRIR UNA CUOTA MAYOR
DE CARGOS POLÍTICOS A FAVOR
DE LAS MUJERES, SINO DE
RECONOCER Y RESPETAR,
DE MANERA EFECTIVA Y EN UN
SENTIDO AMPLIO, LA IGUALDAD
ENTRE MUJERES Y HOMBRES.**



Factores que explican la necesidad de implementar medidas afirmativas como las cuotas de género: “pueden incluir actitudes discriminatorias de los miembros de los partidos políticos, la exclusión de las estructuras de poder y de las redes de información internas masculinizadas, recursos financieros limitados y la falta de conciliación de la vida profesional y familiar, entre otras razones”, enlista ACE Project, Red de conocimientos electorales².

La misma organización recupera en el apartado “La representación de las mujeres en los gobiernos nacionales” los datos del mapa “Mujeres en la Política 2019”, creado por

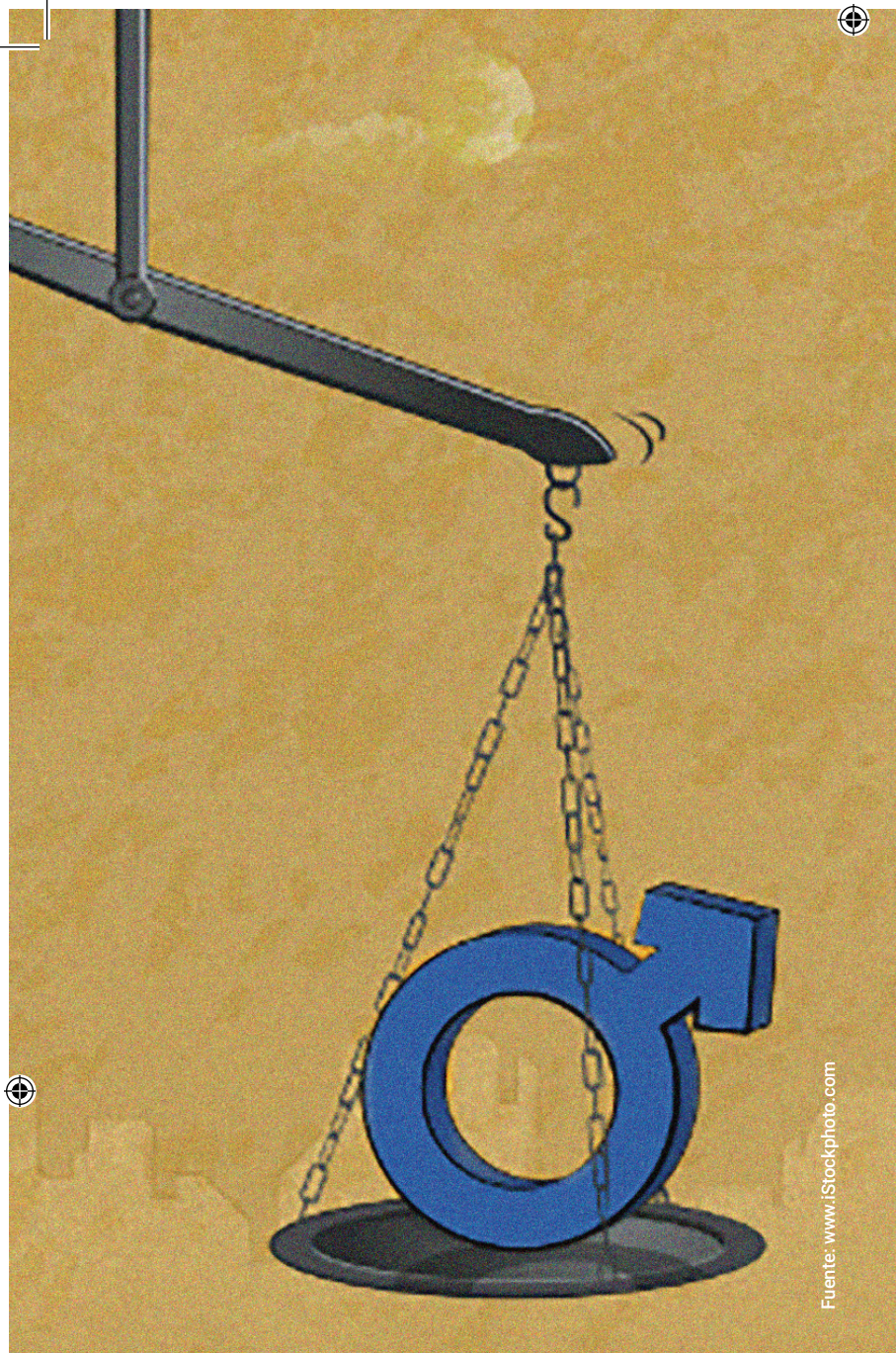
la Unión Interparlamentaria y ONU Mujeres, el cual muestra una baja representación femenina en la posición más alta del Estado, con sólo 10 mujeres como jefas de estado o de gobierno en todo el mundo, lo que representa el 6.6 por ciento de todos los jefes de estado y el 5.2 por ciento de todos los jefes de gobierno.

Debido a este panorama político, completamente disparajeo considerando que prácticamente la mitad de la población mundial son hombres y la otra mitad, mujeres (49.5% de mujeres al 2022), es necesario mantener el sistema de cuotas de género, mientras la participación femenina afianza su presencia en la política, con miras a alcanzar una democracia paritaria.

Como aclara el Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Guerrero (IEPC Guerrero) en el documento Igualdad y no discriminación, cuando se habla de cuotas electorales de género “no se trata únicamente de cubrir una cuota mayor de cargos políticos a favor de las mujeres, sino de reconocer y respetar, de manera efectiva y en un sentido amplio, la igualdad entre mujeres y hombres”³.

E introduce la noción de democracia paritaria, la cual busca garantizar la participación equilibrada de mujeres y hombres en la toma de decisiones, teniendo como marco la promoción de la igualdad de oportunidades.

“La paridad es uno de los propulsores determinantes de la democracia, cuyo fin es alcanzar la igualdad en el ejercicio del poder, en la toma de decisiones, en los mecanismos de participación y representación social y política, y en las relaciones familiares al interior de los diversos tipos de familias, las relaciones sociales, económicas, políticas y culturales, y que constituye una meta para erradicar la exclusión estructural de las mujeres”.⁴



Fuente: www.iStockphoto.com

Todo lo anterior reitera la importancia de las cuotas electorales de género como un medio promotor de la participación política de la mujer y, aunque en las elecciones recientes se han logrado buenos resultados en el tablero político nacional, e incluso Guerrero tiene por primera vez una gobernadora, dicha estrategia tiene opositores, quienes pueden obstruir este avance femenino, que aún tiene un largo camino por recorrer en cuanto a paridad.

"Antes de las elecciones de 2021, solo dos gobiernos estatales; Ciudad de México (elecciones-2018) y Sonora (elecciones-2015) se encontraban encabezados por mujeres en funciones. Como resultado de los últimos comicios realizados, por primera vez en la historia, seis mujeres ganaron el puesto a gobernadoras en las entidades federativas de Baja California, Campeche, Chihuahua, Colima, Guerrero y Tlaxcala. Es decir que, de las 15 gobernaturas en proceso de elección, el 40% de estas fueron ganadas por mujeres", observó el Instituto Nacional de las Mujeres (Inmujeres) tras las jornadas electorales del año pasado⁵.

Sin embargo, el Instituto también advirtió que, si se tomaban en cuenta todas las entidades federativas cuando entraran en funciones las nuevas personas electas, las mujeres sólo representarían el 20% de las entidades del País gobernadas.

LOS ALCANCES DE LAS CUOTAS ELECTORALES DE GÉNERO

López Bringas explica que "las cuotas son una forma de acción afirmativa o medida de igualdad de oportunidades diseñada para abordar el lento ritmo de cambio en la participación de las mujeres y los grupos minoritarios en las áreas de la sociedad donde están históricamente subrepresentadas, incluido el empleo, la educación y las instituciones políticas. Las cuotas generalmente implican establecer un cierto número o porcentaje de lugares que ocuparán los grupos subrepresentados. Con éstas, se pretende revertir la desventaja histórica de un grupo vulnerable ante el resto de la sociedad y lograr mayor representatividad y visibilidad del mismo en la esfera pública (López Bringas: 2019, p. 5).

Y define a las cuotas electorales de género como "un tipo de medida especial o acción afirmativa diseñada para aumentar la representación política de las mujeres. Pueden ser obligados a través de cambios constitucionales o legislativos para crear asientos reservados o cuotas de candidatos legales, o lograrse a través de cuotas voluntarias adoptadas por partidos políticos individuales" (López Bringas: 2019, p. 34).

Las cuotas electorales de género son de tres tipos: de escaños reservados, cuotas voluntarias de partidos políticos y cuotas legislativas electorales.

En tanto, Drude Dahlerup, destacada consultora internacional por sus investigaciones acerca del empoderamiento de las mujeres en la vida política, añade que las cuotas de género obligan a los partidos políticos, que son los verdaderos guardianes de los cargos políticos, a cambiar sus hábitos de selección.

"Si la raíz de la subrepresentación de las mujeres es el reclutamiento tradicional de candidatos por amiguismo y un generalizado sesgo, consciente o inconsciente, contra las candidaturas de mujeres, entonces las cuotas de género no son una medida hueca sino una manera de atacar el núcleo estructural del problema" (Drude Dahlerup, 2021, p. 134)⁶.

Por su parte, la socióloga Isabel Torres García, en un artículo para la Corte Interamericana de Derechos Humanos, afirma que:

² En el apartado Género y elecciones, en: <https://bit.ly/3xEIlgRP>

³ IEPC Guerrero, S/F. En: <https://bit.ly/30xETBX> * Tomado del artículo "Hechos y cifras: Liderazgo y participación política de las mujeres", publicado por ONU Mujeres. En <https://bit.ly/3xlaQR9>

⁴ Op. cit. IEPC Guerrero, S/F.

⁵ Inmujeres, 2021. "Las mujeres en las elecciones de 2021, las más grandes en la historia de México". En: <https://bit.ly/3HG71An>

⁶ Dahlerup, Drude, 2021. "Género, democracia y cuotas. ¿Cuándo funcionan las cuotas de género?". Publicado por el INE Conferencias Magistrales Temáticas de la Democracia. En: <https://bit.ly/3zu5W6s>

“La igualdad y la prohibición de la discriminación son las dos piedras angulares de los sistemas de derecho y de la cultura de la legalidad. El respeto a los derechos humanos y a estos principios fundamentales constituye la base para el desarrollo de una sociedad democrática y la vigencia de un Estado de Derecho. Sin embargo, la desigualdad y la discriminación se evidencian claramente en el todavía insuficiente ejercicio del derecho a la participación y representación política, a la ciudadanía plena, por parte de las mujeres. La inclusión de mecanismos correctivos en el sistema electoral (cuota o paridad), contribuye a subsanar los déficits de la representación y a fortalecer la democracia”.⁷

En tanto, a través de su Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) reconoce que en la región persisten barreras estructurales y una cultura basada en modelos patriarcales que se expresa en consecuencias como el acceso desigual de las mujeres a diversos ámbitos públicos.

“Frente a esta problemática, las cuotas constituyen acciones afirmativas que reconocen la desigualdad y la necesidad de medidas temporales para que la participación política de las mujeres avance más rápidamente. Asimismo, el debate regional ha ido más allá y se ha planteado un objetivo más amplio que el aumento del número de mujeres en el Congreso: la paridad. Esta, a diferencia de las cuotas, no es una medida transitoria, sino un objetivo, en cuanto principio ordenador permanente de la actividad política”.⁸

Reconociendo que las cuotas electorales de género son la base para alcanzar una democracia paritaria, López Bringas (2019) advierte que los opositores de las cuotas pueden considerarlas innecesarias, discriminatorias y una distorsión del proceso democrático.

“Algunos críticos consideran que las cuotas sirven para socavar la legitimidad de las mujeres que ocupan cuotas, o como un tope a la participación política de las mujeres. Los defensores señalan que tal intervención es necesaria porque los sesgos de género institucionales y culturales siguen existiendo, lo que impone barreras reales a las mujeres en el proceso electoral” (López Bringas: 2019, p. 6).

En las democracias liberales, añade la consejera, quienes se oponen a las cuotas de género sostienen que éstas socavan el principio de mérito, el cual es un importante concepto teórico inherente a las leyes de igualdad de oportunidades y que está diseñado para evitar la discriminación.

“Y señalan que con el establecimiento de las cuotas se da prioridad a la noción de representación descriptiva por encima de la habilidad política, permitiendo entonces que lleguen mujeres inexpertas al legislativo, en ese sentido, los detractores de las cuotas de género argumentan que éstas se colocan por encima de los méritos”, (López Bringas: 2019, p. 13).

De acuerdo con el Inmujeres, en México el establecimiento de las cuotas de género se dio a partir de los años 90 y ello, aunado a las reformas constitucionales de 2014 y 2019, en materia de paridad, abrió las puertas para hacer realidad la demanda de la diversidad de movimientos sociales, en especial los movimientos feministas en materia de participación política de las mujeres.



“En específico, la reforma de 2019 ‘Paridad en Todo’ estableció que los órganos de gobierno, en todos sus niveles, incluidos los organismos autónomos, deberían tener una conformación paritaria, lo cual es un factor que suma a la consolidación y legitimidad de un Estado democrático cada vez más incluyente y plural” (op.cit, Inmujeres: 2019).

A nivel local, estas normativas ya han mostrado buenos resultados en favor de la población femenina, ya que el Congreso de Guerrero reconoció que con la integración paritaria de la actual Legislatura (LXIII Legislatura) por primera vez en la historia del Estado se tiene el 50 por ciento de varones y el 50 por ciento de féminas ocupando las curules, y que la mesa directiva de dicho órgano, que entró en funciones en septiembre de 2021, quedó conformada por una mayoría de mujeres⁹

Dahlerup afirma que: “Las cuotas de género han impugnado el tradicional predominio o incluso monopolio masculino en la política, que de suyo es un resultado trascendente relacionado con “el quién” de la democracia” (Dahlerup: 2021, p. 135). Pero, aclara, no debe olvidarse que la efectividad de las cuotas de género depende del diseño de éstas y de como se ajustan al sistema electoral establecido.



Fuente: www.freepik.es

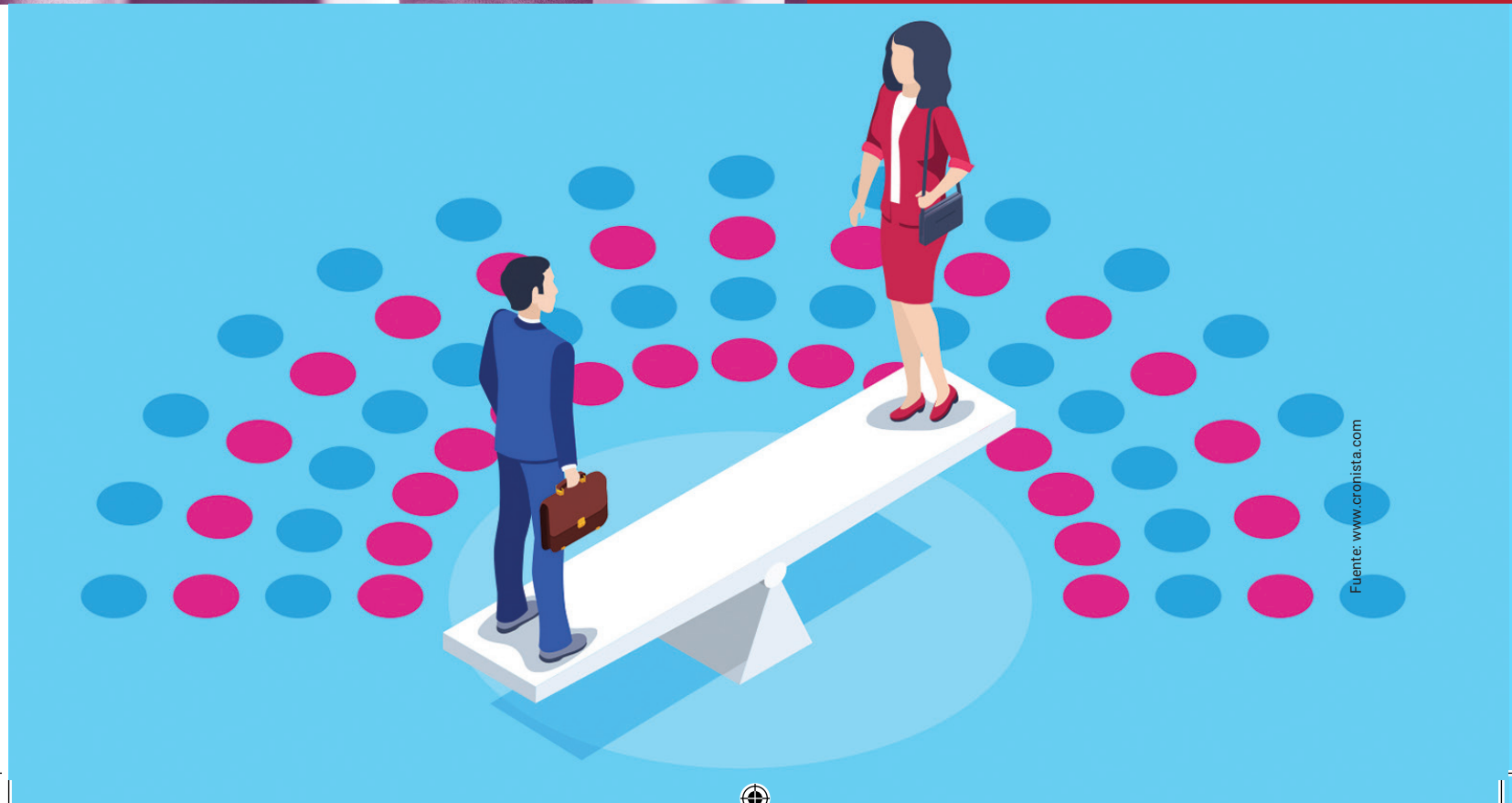
Además, agrega, el efecto de la adopción de cuotas es limitado si las cuotas de género simplemente se imponen desde arriba, trátase de un presidente u otros líderes políticos, sin que haya una movilización feminista detrás de la demanda, o sólo una limitada.

Aunque cada vez más mexicanas en general trabajan por tener un piso más parejo en el ámbito político, y en particular en Guerrero se ha demostrado un marcado apoyo femenino que ha hecho historia al ser de los primeros Estados –en este siglo– en tener una mujer gobernadora, uniéndose al hito nacional de la primera vez que hay más mujeres dirigiendo una Entidad, el exhorto es a mantener este trabajo y motivar a las nuevas bases de hombres y mujeres en formación política para continuar estos esfuerzos, pues una sociedad cuya proporción de habitantes por sexo se vea reflejada en los cargos de decisión será más cercana a una sociedad justa y próspera, regida bajo un sistema democrático paritario.

⁷ Torres García, Isabel. "Promoviendo la igualdad: cuotas y paridad en América Latina", p. 131. En: www.corteidh.or.cr/tablas/r32366.pdf

⁸ CEPAL, S/F. "Leyes de cuotas y paridad". En <https://bit.ly/30vQv8e>

⁹ En el comunicado "Eligen a mesa directiva de la LXIII Legislatura al Congreso del Estado, conformada en su mayoría por mujeres", publicado el 19 de agosto de 2021 en <https://bit.ly/3HEQXii>, el Congreso de Guerrero precisaba que la Mesa Directiva que entró en funciones el 1 de septiembre de 2021 y que está presidida por la legisladora Flor Añorve Ocampo "también quedó conformada por las diputadas electas Gloria Citlali Calixto Jiménez y Paola Susana Juárez Gómez como primera y segunda vicepresidenta; los legisladores electos Joaquín Badillo Escamilla y Esteban Albarrán Mendoza como secretarios propietarios, y como secretarías suplentes las diputadas Estrella de la Paz Bernal y Patricia Doroteo Calderón".



Fuente: www.cronista.com

MOVIMIENTOS FEMINISTAS EN L

Por Sagrario Ávila

El feminismo¹ es toda clase de teoría, ideología y praxis social, política y jurídica, que tiene por objetivo hacer evidente y terminar con la situación de opresión que soportan las mujeres, logrando así una sociedad más justa que reconozca y garantice la igualdad plena y efectiva de todos los seres humanos. Dicho de otra manera, el feminismo es un movimiento o movimientos que se conforman heterogéneamente; y es por esta circunstancia, por lo que conlleva en sí misma una infinidad de planteamientos, enfoques y propuestas dirigidas a lograr igualdad entre los sexos.

En el presente, es un hecho indiscutible que el siglo XX será recordado para siempre por ser la época donde se logro materializar la igualdad ante lo que anteriormente se denominaba el sexo fuerte, por lo tanto, este proceso de reivindicación de los derechos de las mujeres, ha sido uno de los grandes aciertos en el concierto jurídico internacional. Es imperativo hacer la mención, que la creación de nuevas leyes a favor de las mujeres no han sido gratuitos, ni tampoco parte de una preocupación genuina de las ideologías de los gobiernos y sus gobernantes, sino producto de la lucha incansable de miles de organizaciones de mujeres, que pudieron transformar el pasado con fin de heredar a las nuevas generaciones un mundo mejor.

En el presente, las naciones de corte democrático tienen como requisito la adopción de Tratados Internacionales que incentiven la divulgación y progresividad de las metas del ideario feminista, implementándola como la estrategia para la adecuada legitimación de los sistemas políticos en el mundo por medio de la efectividad en la aplicación de los derechos humanos. Como nadie ignora, en cada época de la historia de la humanidad existen registros de mujeres organizadas con una ideología progresista, que contribuyeron a la creación de un marco jurídico adecuado.

En Latinoamérica, logramos identificar que en los años 60,

¹ La jurista Alda Facio denomina "Feminismo" con "F" mayúscula, al conjunto de feminismos. Facio Alda "Hacia otra Teoría Crítica del Derecho" Fries, Lorena y Facio, Alda ediciones 1999.



Fuente: www.lamalefina.net

IENTOS

LATINOAMÉRICA



Revista de divulgación del Comité Ejecutivo Estatal de MORENA en Guerrero

70 y 80 del siglo pasado las mujeres desarrollaron el raciocinio feminista con la aparición de lo que en ese momento se denominó: "liberación femenina", sembrando la idea de un pensamiento crítico, contracultural y contrahegemónico, que a su vez planteaba el quebranto de miles de años de opresión y explotación patriarcal. Es así, que las organizaciones feministas de Latinoamérica tuvieron que combatir los efectos nocivos del sustrato social que había permanecido invisible bajo los términos de un contrato sexual que mantenía a las mujeres bajo estereotipos inquebrantables en condiciones de desigualdad respecto del ejercicio diario de sus derechos y deberes, estableciéndoles la obligación solo de las labores del hogar.

Un dato relevante, que sin lugar a dudas contribuyó en la vigorización del desarrollo de las políticas de la mujer en América Latina, coincide con la transición que vivieron algunos países de un régimen militar a uno de corte democrático, permitiendo una mejor articulación de la agenda feminista, abriendo espacios de denuncia y con ello la posibilidad de comenzar con la manifestación de miles de mujeres que (dicho sea de paso) pertenecían a las clases medias y altas de la sociedad de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Estas primeras movilizaciones, fueron las responsables de generar una agenda reformista en lugar de un movimiento rebelde. Contenían diversos temas que se habían mantenido al margen del desarrollo de los derechos humanos y del hombre, haciendo visibles las condiciones de rezago y desigualdad que prevalecían en los ámbitos privados y públicos de las que integraban el sector femenino de aquella época, logrando un relanzamiento del feminismo, generando

un crecimiento acelerado de las organizaciones en pro de los derechos de la mujer en toda Latinoamérica.

En estas circunstancias, es preciso señalar que en México la mujer pudo votar hasta el año de 1953 accediendo al ejercicio de una ciudadanía plena. Sin embargo, esto no indicó un cambio de perspectiva ni mucho menos un compromiso político y social de apoyar a partir de ese momento las causas feministas.

En contraste con otros países, en el Ecuador pese a tener un sistema poco democrático y con una gran marginación social a las mujeres se les concedió el derecho al voto en el año de 1929. Brasil, Uruguay y Cuba, lograron el acceso al voto a principios de los años 30. Nuestro País junto con Perú y Colombia lo hicieron hasta la década de 1950. Mientras tanto, en Argentina, Chile y Uruguay, las mujeres protestaban en contra de la desaparición y encarcelamientos masivos. Las organizaciones de mujeres de familiares desaparecidos, luchaban incansablemente por lograr el respeto de los derechos humanos, convirtiéndose en el tema central de los esfuerzos dirigidos a expulsar a los militares del poder.

Estos pequeños fragmentos, nos da idea de que el crecimiento de los movimientos feministas en Latinoamérica no ha sido parejo, teniendo cada región sus propios retos que van de la mano con la problemática interna de cada país. Pese a lo anterior, se mantuvieron unidos por factores comunes: la lucha en contra de la desigualdad salarial y jurídica y el derecho al voto, siendo las causas más sobresalientes de los primeros movimientos en América Latina.

Fuente: www.flickr.com/JauHerrero

Revista de divulgación del Comité Ejecutivo Estatal de MORENA en Guerrero



Tratando de hacer justicia a la historia del feminismo, es menester el reconocimiento del mismo como el principal promotor de la creación de la resistencia civil al genocidio indígena, a la esclavitud y violencia a la que fueron sometidas las mujeres y los hombres durante el periodo colonial, además de ser guardadoras de las tradiciones y costumbres milenarias.

En Brasil, por ejemplo, las mujeres dieron forma a las asociaciones de mujeres que pedían la abolición de la esclavitud, este movimiento estuvo presente con gran fuerza en el año de 1880; otro ejemplo se da 1910, cuando en Argentina se realizó el primer Congreso Feminista Internacional con el fin de impulsar la agenda de temas como: mejoras sociales, la lucha por la paz y el acceso de las mujeres a los estudios universitarios. Mientras tanto, en el año de 1912 las colombianas se manifestaban a favor de los derechos civiles de la mujer casada, y en Panamá, en 1916, el club "Ariel" fundaba el primer centro de cultura femenina en ese país.

Además, estos primeros movimientos feministas de Latinoamérica se transformaron en una masa de organismos no gubernamentales que más adelante se encargarían de demandar la creación de leyes para alcanzar la igualdad, contemplando protecciones específicas para mujeres en situaciones vulnerables².

Según Boaventura de Souza, el potencial epistemológico transformador del pensamiento feminista que se dedicó a

relevar el punto de vista androcéntrico del entendimiento acumulado en la tradición occidental, demostró como el individuo como hombre colonizador dejó fuera las miradas de la mitad de la raza humana. Un pensamiento que abobina la variedad, y traza líneas que la empujan a ser considerada como no importante e insignificante para el planeta de las ideas. Ahí se encuentra, la vivencia de las mujeres que generalmente se silencia y se evalúa sin trascendencia.

Latinoamérica, esta conformada por una diversidad donde la condición multiétnica de la población sigue sin tener el reconocimiento debido, es por ello que uno de los principales aportes del feminismo en América Latina es la integración de todas las corrientes de pensamiento con la finalidad de sumar, preguntar y replantear. Este ideario feminista, ha logrado amalgamar un gran avance en el reconocimiento de los derechos no solo de las mujeres, sino de los demás grupos minoritarios que en algunos casos aún permanecen en la clandestinidad.

En síntesis, la lucha feminista más allá de que sea reconocida o divulgada debe ser sinónimo de garantía en la conservación y expansión de las libertades de todas las mujeres, sin importar un espacio social.

² Gallardo, Francesca, Ideas Feministas Latinoamericanas, 2006

Fuente: www.stock.adobe.com/gestoeber



SU PARTICIPACIÓN
EN EL FORTALECIMIENTO DE LA
VIDA DEMOCRÁTICA

IMAGEN DE LA MUJER POLÍTICA

Por Luz Torres

De acuerdo con el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO)¹, en 2021 se alcanzó el mayor número de secretarías de Estado en la historia del País, con 9 de 19 encabezadas por una mujer (47%). También se ha alcanzado la paridad en el número de legisladores de las Cámaras Altas y Bajas, y en los Congresos Estatales se van dando buenos resultados en ese sentido.

Naturalmente, con una mayor representación femenina en la política, las mujeres comienzan a destacar como figuras públicas que la ciudadanía va identificando. Pero, ¿cuál es la percepción que se tiene de las políticas mexicanas? Diversas investigaciones dan cuenta de cómo la imagen de la mujer política ha ido cambiando hacia una percepción más positiva, menos influenciada por los estereotipos de género, pero presentes aún.

Por ejemplo, la revista Zócalo² dio a conocer hace unos días (junio de 2022) un sondeo vía Twitter y Facebook realizado en los sitios oficiales de Foro México, en el que se preguntaba si México estaba preparado para tener una mujer Presidenta, a lo que 9 de cada 10 (88% de los usuarios) contestó que sí, y 1 de cada 10 (9%) dijo que no.

Este resultado refleja un alto índice de confianza en el liderazgo político femenino; sin embargo, en la percepción pública aún se arrastran ciertos estereotipos que marcan diferencias en función del sexo, más que de las capacidades y resultados dados.

Además, otros estudios muestran percepciones distintas: la revista Forbes reportó una encuesta realizada en 2018

por De las Heras Demotecnia, en la cual se preguntó a los participantes “¿Usted cree que México está preparado para ser gobernado por una mujer o no?”, a lo que 5 de cada 10 (49%) contestaron que no³.

LA IMAGEN DE LA MUJER POLÍTICA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Es necesario revisar cómo se fue construyendo la imagen de la mujer política a través de los medios tradicionales de comunicación, básicamente la radio, la televisión, los periódicos y otras publicaciones impresas, dado que por varias décadas fueron los principales medios de información para la ciudadanía, cuyos contenidos contribuyeron a conformar la opinión pública y, en consecuencia, la intención de voto.

¹ IMCO, 2021. “Mujeres en la Administración Pública Federal: más allá de la foto”. En <https://bit.ly/3xTcdTI> consultado el 22 de junio de 2022.

² Revista Zócalo, 2022. “¿Está preparado México para tener una presidenta?”. En <https://bit.ly/3Nimsjp> consultado el 21 de junio de 2022.

³ Forbes, 8 de junio de 2018. “Los mexicanos no están listos para una mujer presidenta”. En <https://bit.ly/2slm87d> consultado el 22 de junio de 2022.

La cantidad y el enfoque de esas coberturas mediáticas, generalmente bajas para las mujeres en cuanto a menciones, espacios y/o tiempo, versus la mayor atención que se daba a los hombres, tenía cierta lógica, dado que en ese entonces había menos féminas participando en la política. Los enfoques de esas coberturas también tuvieron un peso importante, por la reproducción de ciertos estereotipos que hacían esos medios en torno a las mujeres políticas, como abordarlas más desde su aspecto físico o describirlas como más sentimentales que racionales. Y, aunque actualmente hay muchos más canales de información, gracias a internet, muchos de esos sesgos se han mantenido.

Hablar de la representación de la mujer política en los medios de comunicación tradicionales implica reconocer que el espacio político se ha considerado tradicionalmente masculino, y esa percepción no es exclusiva de México, pues situaciones similares refleja un estudio español.

"Es el espacio del poder, un espacio especialmente dominado por el género masculino donde, además, han prevalecido y prevalecen los estereotipos de género más perjudiciales para la mujer", afirman los autores del estudio: La imagen de la mujer política en los medios de comunicación⁴. Los investigadores observaron que la presencia cada vez más notable, en la primera década de este siglo de líderes femeninas como Angela Merkel, entonces presidenta de Alemania, Michelle Bachelet en Chile, Cristina Kirchner en Argentina o Hillary Clinton cuando preparaba su carrera hacia la Casa Blanca, ocupaban cada vez más titulares en la prensa internacional.

"Y es que de la política interesa sobre todo su representación mediática porque el conocimiento que tiene la gente de este campo procede especialmente de los medios de comunicación, más que del conocimiento directo", (Gómez-Escalonilla et al.: 2008, p. 60).

"Son recurrentes las alusiones a la ropa, el peinado, o las relaciones familiares, es decir, todo lo que se supone típico de la feminidad y que pesa más que sus posiciones ideológicas o su experiencia política".

"En el resto de los temas: corrupción, defensa, economía, elecciones, infraestructuras, interior, justicia, política exterior, problemas administrativos y políticos, terrorismo, trabajo o vivienda predominan mayoritariamente los hombres. No es una casualidad esta distribución genérica, pues se advierte una nota común: es en la alta política donde predominan los hombres y es en las cuestiones sociales donde existe cierto lugar para la mujer política" (op. cit. p. 64).

Gómez-Escalonilla y los demás autores de esta investigación concluían que en el panorama de la información política el sexo femenino tenía realmente pocos rostros.

LA PERCEPCIÓN MEXICANA Y EL PAULATINO CAMBIO DE PENSAMIENTO

En el ámbito nacional, la antropóloga Anna María Fernández Poncela recupera una encuesta de 2011, realizada por la consultora Parametría, la cual señalaba que para 38% de la población de México las mujeres no podían ejercer un cargo público porque "son muy emocionales, y 36% porque son influenciables".



En su investigación "Caracterización de las mujeres en la política hoy: un estudio en la Ciudad de México"⁵, publicada en 2016, llama la atención sobre el hecho de que estudios previos (como los de Viladot, 1999; Martínez y Salcedo, 1999), coincidían al señalar que "las y los electores se fijan más en la apariencia física de las mujeres candidatas, en su cuidado y arreglo personal (...) las relaciones de parentesco y el estatus familiar, el apoyo de los cónyuges y el abandono o no de sus hijos" (Fernández Poncela: 2016, p. 52).

"También son percibidas como más democráticas y liberales, más emocionales, menos agresivas, conflictivas, con falta de carácter, decisión y competitividad, así como menos relacionadas con las luchas de poder y con el triunfo electoral" (op.cit. p. 51).

Pero, con base en la encuesta "Mujeres, política y elecciones 2012" que la académica dirigió y se aplicó en la Ciudad de México, encontró otros puntos, que para ella significan un paulatino cambio de mentalidad respecto a la percepción de las mujeres dedicadas a la política.

"Las tendencias de la muestra de población consultada en la Ciudad de México apunta a que los rasgos que más favorecen a las mujeres candidatas en su campaña son, en primer lugar, su 'decisión' (76.5%), y en segundo, su 'inteligencia y capacidad' (62.8%). Ya a más distancia se señala su 'responsabilidad' (55.5%) y el hecho de 'ser trabajadoras' (52.7%)", (op. cit. p. 52).

Y contrasta estos rasgos frente a los que investigaciones anteriores enlistan.

"Aquí sorprende la cuestión de 'inteligencia y capacidad', pues desde el estereotipo su atribución genérica se asigna a los hombres, no a las mujeres; también podríamos afirmar algo similar en cuanto a la 'decisión', pues otros estudios de percepción apuntan a la consideración de las mujeres con falta de carácter y decisión" (op. cit. p. 53).

En cambio, resaltó el hecho de que los factores que se pensaba que favorecían más a las candidatas aparecieron



Fuente: www.elcomercio.pe/InfografíaPedro Vega

en los últimos lugares, como el rol de madre (13.5%), la consideración por la gente y la sensibilidad social (16.7%) o la belleza y el buen aspecto físico (16.7%).

"Se podría aventurar la hipótesis (...) de que la sociedad y la percepción social sobre mujeres candidatas y políticas ya ha cambiado o lo está haciendo, sin embargo, las clases política, periodística y académica todavía mantienen la antigua imagen y viejo discurso sobre los estereotipos de género en la sociedad y su percepción en torno a las mujeres en puestos políticos o candidaturas" (op. cit. p. 53).

En cuanto a los temas y valores que la ciudadanía identificó que las candidatas incluían más en los mensajes de su campaña el cambio fue el más incluido (63.5%) y, en segundo lugar, aunque prácticamente con el mismo porcentaje, la educación y la salud.

Respecto a las críticas a las que se expone una candidata, Fernández Poncela encontró que la que más se expone es la falta de experiencia (74.7%), y a bastante distancia (51.2%) la falta de carácter.

"La primera parece obvia por la escasez, hasta la fecha, de mujeres en campaña. La segunda, también muy reiterada en estudios varios (...) que afirman que las mujeres en campaña son percibidas como menos agresivas y como que no luchan por el poder, todo ello en relación directa con la falta de carácter y de decisión" (op. cit. p. 56).

Su investigación también abarcó la percepción de las mujeres que ya ocupan un puesto político y sus estilos de liderazgo, versus los varoniles, y recuperó diversas posturas.

"Hay desde quien opina que ellas son más humanas y cambiarán la política y la humanidad (Fukuyama, 1999), hasta quienes lo niegan o relativizan (Lamas, 2000). Existe quien las defiende y afirma que en un cargo son más cooperativas, consensuales e inclusivas, más accesibles (Viladot, 1999), y quien piensa que son más sensibles a las necesidades y demandas del electorado, más éticas y compasivas, más honestas y menos corruptas (Buvinic y Roza, 2004; Ulloa, 2005).

También se afirma que son más prácticas, más abiertas y permisivas, más democráticas, liberales y más de izquierda, que se interesan más en las políticas públicas, los programas sociales, educación, salud y medio ambiente; están más pendientes de la familia y sus necesidades, y de todos los sujetos sociales discriminados o excluidos" (op.cit. p. 57).

Pero ella afirma que ciertos estereotipos ya no están tan vigentes. "De entrada, hay una tendencia a no considerar a las mujeres más emocionales y comprensivas, o por lo menos no tanto, como la literatura ya citada sí señala. Esto último es muy notorio cuando a la pregunta directa ¿en qué se diferencia el liderazgo masculino y femenino? se responde que las mujeres son más honestas (60%) y más emocionales (43.2%) —frente a su negativa: 40% y 56.8%, respectivamente—" (op. cit. p. 59).

"El segundo porcentaje sorprende de nuevo, ya que el 40% estima que son más racionales — ante 59.2% que opinan que no lo son—. Más allá del estereotipo vigente sobre la emocionalidad femenina y la racionalidad masculina, la opinión pública recabada al parecer va por otros derroteros".

Por otra parte, reconoce, sí son menos corruptas y menos agresivas —sólo 12% las califica de más corruptas y 6.8% de más agresivas—.

"El estereotipo de género que pesaba sobre cualquier mujer que quisiera dedicarse a la política ha evolucionado. Lo que hace una década se percibía como una serie de trabas, hoy puede considerarse una llave para acceder a los cargos más altos, siempre y cuando se utilice con una estrategia debidamente diseñada", concluye Fernández Poncela (op. cit. p. 60).

A partir de toda la revisión anterior podemos entender cómo ha ido cambiando la imagen de la mujer política ante la ciudadanía, y no sólo en México; sin embargo, lo alarmante es que, incluso las mujeres que ya ocupan un cargo público siguen enfrentando algunas violencias en razón de género y obstáculos a sus carreras políticas; y como pese a la visibilidad de paridad en las legislaturas y las secretarías de Estado, en el resto de la administración pública hay un notorio rezago de mujeres.

Como advierte el IMCO, "Las mujeres se encuentran subrepresentadas en los puestos clave dentro de las instituciones del Gobierno Federal, lo que refleja una falta de paridad en los hechos dentro de la estructura gubernamental. Esto ocasiona restricciones para lograr una agenda inclusiva, la cual tome en cuenta las necesidades de la población, busque retener el talento femenino y la diversidad de ideas, pero, sobre todo, sume a más mujeres a la economía" (IMCO, op. cit. 2021, p. 4).

Así que, a la par de los cambios institucionales es necesario impulsar un cambio de mentalidad en la sociedad mexicana, para que se consolide el apoyo al sector femenino en la política y finalmente nos acerquemos más al ejercicio real de una democracia paritaria.

⁴ Gómez-Escalonilla, Gloria; García, Antonio; Santín, Marina; Rodríguez, Raquel y Torregrosa, Juan. "LA IMAGEN DE LA MUJER POLÍTICA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN", 2008. Pág. 59. En <https://bit.ly/3tXMv91> consultado el 21 de junio de 2022

⁵ Fernández Poncela, Anna María, 2016. "Caracterización de las mujeres en la política hoy: un estudio en la ciudad de México". Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, vol. 25, núm. 49, enero-junio, 2016, pp. 46-66. En <https://bit.ly/3tUNCj5> consultado el 22 de junio de 2022

COMITÉ EJECUTIVO ESTATAL

morena

GUERRERO

15 DE JULIO 2022



EJEMPLAR GRATUITO

ID RNP: 201905011092086